

Entrevista con Alfonso Álvarez, Secretario General de la CNT

PERIODIC SOLIDARIDAD OBRERA :: 25/01/2013

El secretario de la CNT nos deja su reflexiones sobre aspectos como el sindicalismo, las reformas laborales o la situación social actual, y como combatirlas.

Primero de todo, por si hay algun lector al que le llega el periódico, puedes explicarnos que es la CNT y en qué consiste su modelo sindical?

La CNT es un sindicato, pero un sindicato de ideas anarquistas, hacemos anarcosindicalismo. Eso quiere decir que a través de la defensa de los intereses de los trabajadores, intentamos construir un movimiento social lo suficientemente amplio y fuerte como para propiciar una transformación radical de la sociedad. Nuestro modelo sindical se basa en tener un organización completamente autónoma, sin influencia de ningún agente externo al propio sindicato. Por tanto, eso implica también que nos financiamos solamente a través de las aportaciones de nuestros afiliados. Creemos firmemente en la toma de decisiones horizontal y lo aplicamos en nuestras estructuras internas pero también en la acción sindical. Por lo tanto, rechazamos cualquier forma de participación electoralista que nos ofrezca representatividad o poder sobre los trabajadores. Pero si hubiera que buscar una sola característica del anarcosindicalismo, yo diría que es el significado que para nosotros tiene la solidaridad. Para la defensa de un solo compañero, somos capaces de poner en marcha a toda la organización. Buscar la solidaridad de los trabajadores y su cohesión frente a los ataques del capital es lo más importante.

Cómo afectan las recientes reformas laborales a la CNT? Pone más trabas a nuestra forma de hacer sindicalismo?

Es evidente, que cualquier reforma que le dé aún más poder al empresario para despedir con más facilidad y más barato, complicará no sólo nuestra acción sindical, sino la de cualquier otro sindicato. Si a la pérdida de derechos sociales y laborales se le une el aumento de la represión, los trabajadores tienen cada vez menos posibilidades de hacer acción sindical en la empresa. Probablemente, en los tiempos que vienen, el sindicalismo fuera del paraguas de los sindicatos oficiales estará más perseguido aún y se intentará erradicar por todos los medios. Además, la crisis ha hecho que muchos trabajadores creen que la manera de defender su puesto de trabajo es agachar la cabeza aún más. Volvemos al siglo XIX a marchas forzadas.

Podría explicar cómo afectan las dos últimas reformas laborales a las mujeres?

Las reformas laborales han afectado a todos los trabajadores, en particular a los que tienen un empleo más precario y por tanto, a las mujeres. Contratos con período de prueba de un año y sin indemnización, o permitir las horas extras en los contratos a tiempo parcial, perjudican a todos, pero especialmente a las mujeres. Además, la última reforma dificultará que se hagan efectivas la mayoría de las medidas de conciliación e igualdad previstas con la Ley de Igualdad. Pero la situación real del trabajo de la mayoría de mujeres es mucho peor de lo que la ley establece, incluso con las últimas reformas. Trabajo sin contrato, horarios y

jornadas a plena disposición del empresario, sueldos de 300 o 400 euros por 40 horas semanales y cosas aún peores. En una buena parte del mundo del trabajo, la ley, aunque mala, va por un sitio, y la realidad de lo que se vive en las empresas, por otro muy distinto.

Perspectivas de futuro a corto y mediano plazo : cómo crees que la CNT quede aumentar su influencia entre los trabajadores?

En principio lo más importante es que la CNT debe ser una organización de trabajadores. Trabajadores militantes, trabajadores afiliados, trabajadores normales y corrientes que vienen a la CNT porque han llegado a pensar que aquí hay una forma diferente de lucha. Si conseguimos esto y no nos consideramos ninguna reserva espiritual, ni le pedimos a la gente que se aprenda el catecismo anarquista antes de afiliarse, ni nos sentamos en la mesa camilla de los sindicatos a discutir sobre los tiempos gloriosos, estaremos en el buen camino. No sé como será el futuro, pero desde luego estaremos mirando y caminando hacia ese futuro.

Los sindicatos de concertación han tenido un papel importante en el actual descrédito de la organización sindical en los puestos de trabajo. Cómo crees que se podría recuperar dicha importancia?

Es evidente que las políticas pactistas, sumisas y financiadas por el estado que han llevado los sindicatos oficiales, han producido ese descrédito, y por extensión, ahora todo aquello que se llame sindicalismo está cubierto de una grasa de corrupción, entreguismo, y desilusión. Creo que la única forma de cambiar esta situación es actuar de otra manera: hacer un sindicalismo que esté en manos de los trabajadores y no de las estructuras; un sindicalismo que se base en la solidaridad y no en las urnas ni en los despachos ni en las subvenciones; un sindicalismo de trabajo y esfuerzo, no de horas pagadas por la empresa. Un sindicalismo que vuelva a sus orígenes y sus prácticas.

Cómo luchar en un contexto cómo el actual: altos índices de paro y un mercado laboral flexible?

Me gustaria tener una respuesta contundente para esto, pero es difícil. Como decía antes, la acción sindical abierta y pública está en la diana de políticos y empresarios, que saben que la conflictividad seguirá aumentando y que a pesar de todo, muchos trabajadores buscarán otras vías diferentes a los oficiales. No obstante, desde CNT se están consolidando secciones sindicales y este trabajo continuado en muchas empresas está teniendo éxito, unas veces a través de la acción directa y otras en los tribunales. Cuando no pueden constituirse secciones sindicales porque el empresario despide directamente, es el conjunto del sindicato el que actúa, como decíamos a través de la solidaridad. Es evidente que si continúa aumentando la represión, también se irán generando otras formas de lucha, nuevas o viejas, para hacerle frente.

Cuál es el papel de la CNT en la actualidad? (Dónde existe un vacío en el campo sindical).

Vacío sindical existe y no pequeño. Si en las últimas movilizaciones que se han hecho en este país, los sindicatos que estamos al margen de los oficiales, hemos conseguido reunir a

una cantidad importante de trabajadores a nuestro alrededor, quiere decir que estamos en el buen camino. CNT demuestra día a día que el sindicalismo que practicamos funciona. Y que nuestro discurso y nuestra práctica son coherentes. Ahora tenemos por delante mucho camino por recorrer, para aumentar nuestra implantación, hacernos más visibles y mejorar otros muchos aspectos, pero creo que el camino es el bueno. ¿Cómo continuar? Con mucho trabajo, mucha formación militante e intentar convertirnos en un referente sindical en la sociedad y que nuestros militantes también lo sean donde quiera que estén. Muchísimo trabajo, muchísimo compromiso y correr riesgos.

En el marco actual, con las movilizaciones del 15M, el descrédito hacia las estructuras políticas, económicas actuales, cómo puede la CNT volver a ser el referente de lucha y transformación social que fue?

Yo creo tanto el movimiento 15 M o las movilizaciones del 25 S nos enseñan por donde van a ir las cosas a nivel social. Gran parte de la gente activa que hay en este país plantean una crítica al poder, a la política y al sistema económico que coinciden plenamente con los principios de nuestra organización. Y de hecho, creo que un número creciente de personas que hacen una crítica radical al sistema, se acerca, o al menos toma contacto con CNT. Esta mezcla está creando a su vez, un proyecto de convivir y trabajar juntos desde diferentes posturas y perspectivas ideológicas que nos debería enseñar muchas cosas a los cenetistas. De un magma similar, salvando las diferencias que son muchas, nació Solidaridad Obrera y también la CNT. De nada sirve enrocarse sobre nosotros mismos y de nada sirve una organización endogámica que solo se relacione con sí misma. Tenemos mucho que proponer y que defender, a cambio, claro está, de trabajar mucho.

Aspectos a destacar del X Congreso, que destacarías como positivo para el conjunto de la confederación?

Pues que la CNT apostó claramente por ser un anarcosindicato y dejar de ser una muestra fosilizada de lo que algunos han entendido mucho tiempo por anarcosindicalismo. Hemos comenzado a salir del plano exclusivamente ideológico, unido a acciones supuestamente revolucionarias y estamos en el camino de construir a una organización que sea una verdadera herramienta para los trabajadores, que sirva para defender los derechos del conjunto de la clase trabajadora y al mismo tiempo, que nos ayude a cambiar la sociedad.

Después de estos dos años, desde la realización del X Congreso, puedes hacernos una valoración de si se ha llevado a cabo lo que allí se decidió?

Bueno, algunas cosas se han llevado a cabo y otras solamente se han puesto en marcha. En el plano de la acción sindical creo que se está caminando claramente en el camino que planteaba el congreso. La organización se ha puesto en marcha para enfrentar de forma seria la acción sindical en la empresa. En lo que se refiere a la acción social, por el tipo de labor sindical que llevamos a cabo y la gran cantidad de movilizaciones que se han hecho en estos dos últimos años, la visión que tienen muchos colectivos sociales sobre la CNT ha dado un giro sustancial. Además, como señalaba el congreso, hemos avanzado en las fórmulas de economía alternativa y se está gestando la REAL (Red de Economía Alternativa Libertaria). Se ha fortalecido también la parte jurídica, con la creación del Gabinete Técnico Confederal, aspecto que también aparecía en el congreso. En lo relativo a Cultura, también está

funcionando el Grupo de Trabajo de Memoria Histórica. En el plano de la formación creo que es incontestable que se ha hecho un trabajo extraordinario, considerando además que en esta tarea partíamos desde cero. Creo que si se continúa la labor de formación, una vez se consolide, marcará un antes y un después en la organización. A nivel organizativo aún se siguen desarrollado trabajos que mandataba el congreso, como el nuevo carné confederal.

En referencia a la huelga general del 14N, cómo la valoras personalmente?

Pues como huelga general, es evidente que no hubo un 90% de participación, pero como día de lucha creo que hay que valorarla muy positivamente, sobre todo desde nuestro punto de vista. Solo hay que echarle un vistazo a la participación en las manifestaciones convocadas por nuestra organización junto al resto del sindicalismo mas combativo para darse cuenta de que la temperatura social está cambiando. Está claro que no es la revolución ni siquiera está cerca. Pero nos muestra una senda a seguir. Me parece que quien no quiera ver esta realidad, es porque se está poniendo una venda en los ojos.

Cuáles serían las condiciones para poder convocar una huelga general al margen de CCOO y UGT?

Hacer una convocatoria de este tipo al margen de los sindicatos oficiales es muy complicado. Pero a pesar de todas las dificultades, yo cada vez tengo mas claro que hay que intentarlo, aglutinando la capacidad de trabajo conjunto que se ha mostrado en las últimas movilizaciones desde el ámbito sindical y social. Buscando el máximo de unidad de acción entre todos aquellos que no estamos de acuerdo con el sindicalismo institucional . Una convocatoria de ese tipo necesita de todo un trabajo de agitación y confrontación social que hay que organizar muy bien. Por nuestra parte, en CNT, para afrontar una huelga general sin los oficiales, necesitaríamos una gran cohesión interna y que toda la organización apostara por esa opción sin fisura alguna.

Parece que las huelgas generales han perdido parte de su función, hecho que lleva al debate sobre su utilidad. En qué momento situaría el cambio de gran prueba donde se va a por todas, a su forma actual?

Las huelgas generales no han perdido su función, pero hay que tener en cuenta que si pierden el carácter de indefinidas y se limitan de entrada, a un sólo día, pierden su fuerza y se transforman en simbólicas, desde el punto de vista de la presión efectiva que se consigue. No obstante, a pesar de todo, siguen siendo la máxima muestra de oposición social a la política del gobierno de turno y la mejor forma de comprobar la tensión de la clase trabajadora. Ahora bien, no tiene sentido comparar la agresión de que estamos siendo objeto y la débil respuesta que somos capaces de articular. Si te están disparando cañonazos, no puedes defenderte con flechas de madera. Lo que ahora está ocurriendo necesita una respuesta radical por parte de los trabajadores, donde ponga en cuestión claramente el estado y el sistema económico. Necesitamos trabajadores más conscientes, mucho mejor formados y dispuestos a arriesgar lo que haga falta por ganar la libertad la dignidad y el futuro.

